

dicia que embrutece tu inmaculada y gloriosa historia!

¡Tu, España, si quieres ser libre, sana y fuerte, suprime lo que te sobra y en su lugar pon lo que te falta, y así podrás desenvolverte de las víboras que te arruinan, del lodo que te embrutece y de la farsa inícuca que te fanatiza y oprime para que no sigas el camino de la libertad y del progreso!

En España sobran plazas de toros y conventos y faltan escuelas y universidades: En España sobran cuarteles y hospitales y faltan bibliotecas y sanatorios: En España sobran iglesias y altares y faltan observatorios y academias de arte: En España sobran templos de corrupción y faltan centros culturales: En España sobran cañones y fusiles y faltan libros y arados: En España sobran guitarras y castañuelas, cruces y rosarios y faltan caminos y canales, puentes y pantanos: En España sobran explotadores y farsantes y faltan conscientes y humanitarios: En España sobran vividores y holgazanes y faltan brazos que trabajen con ardor y entusiasmo: En España sobran *revolucionarios* y faltan hombres altruistas y sensatos: Y, para terminar, en España sobra mucho de malo y faltan picos para destruir y con la tea purificadora quemar lo viejo, lo inútil, lo caduco y podrido y sobre sus ruinas polvorientas y humeantes, construir la nueva España: la España culta y civilizada y entonces veremos realizados los justos, nobles y sanos ideales de todo buen patriota.

Eco Nacional

## Algo sobre una carta

Ha sido el tema de muchas conversaciones, estos días, las visitas que el hermano mayor de Félix Llobet (a) Pasaserras, hizo al Centro Republicano Radical de esta villa, recomendado por el *revolucionario* Emiliano Iglesias, con una carta, firmada por Pagés (hijo), que como saben nuestros lectores, fué uno de los del «requeté» que más se distinguió en los sangrientos sucesos desarrollados en La Unión Liberal en la noche del 13 de Julio del año último, y que actualmente se halla en América procesado como perturbador de aquel acto público.

En dicha carta, Pagés se confiesa autor del asesinato del infortunado radical Miguel Masó y afirma que hace tal confesión a fin de que el pueblo de Granollers no tenga antipatía a Félix Llobet y se considere a éste como un honrado ciudadano víctima de una calumnia. (?)

Parece y puede darse por seguro, que esta carta fué enseñada a los señores que componían el Jurado, quienes, al ver tal confesión, por una parte y las convencidas declaraciones de Gendra y Ballezá, por otra, debieron seguir aquella máxima que dice: «Es preferible liberar a un criminal, antes de condenar a un inocente.» Y, ante la duda, absolvieron al supuesto autor del crimen.

La referida carta, según nos dijo el hermano mayor de Félix Llobet, fué entregada por Pagés al abogado Puigrefagut el día antes de embarcarse.

Nosotros no diremos que todo esto sea un embuste y una estratagema para borrar la mancha que pesa sobre Llobet, pero sí dudamos de que la carta sea escrita de puño y letra de Pagés o de que sea cierto lo que en ella se afirma, pues entonces resultaría que, a pesar de que al mitin asistieron muchos carlistas, los Pagés fueron los únicos que mataron, hirieron y perturbaron a los pacíficos granollerenses que fueron a celebrar un acto público; lo cual no puede creerse, aunque desempeñaran importantísimo papel. Nosotros creemos mejor en la palabra de Gendra y Ballezá, que en la de un joven,

cuya obcecación por un ideal, le llevó, con otros, a cometer actos de violencia, como puede llevarle, ahora que está en salvo, a declararse autor de aquel crimen, para aparecer el más valiente, el más decidido de entre todos los que predicán la valentía y la violencia como únicos medios de triunfar en sus luchas políticas.

Todo lo sucedido, junto con la actitud en que se ha colocado el Sr. Alcalde, no queriendo dar permiso para celebrar un acto permitido por la ley y que debería ampararlo; el retraimiento de La Unión Liberal y la falta de entusiasmo entre los distintos elementos que organizaron el mitin anticarlista, se halla envuelto en un gran misterio que no sabemos a que es debido.

El objeto es que la justicia quedó burlada y el crimen impune.

Quédese el criminal (sea quien fuere) con el remordimiento, y si los señores del jurado y algunos testigos no obraron con justicia y como debían que se queden también con su conciencia intranquila.

## Del Ayuntamiento

### Sesión del 2 de agosto

¡Ya y semos! Ya estamos *inmiscuidos* dentro la segunda crónica de la segunda sesión de nuestro Ayuntamiento.

Esta, se *perpetró* el pasado sábado, día 2 del presente, presidiendo el señor Huguet.

Abrese la sesión con la presencia del *interfecto* y el señor Riera, *ambos a dos*, sonrientes, platican, *mientras y tanto* se da lectura del acta de la anterior.

La presidencia, humorísticamente, se pregunta *confidencialmente* con su ambo, si se *aprueba*; siéndolo por la mayoría de la *minoría absoluta*.

Entran los señores Jonch y Estrada, llegando el turno a la lectura de un oficio del alcalde de Las Franquesas, *el cual que* expone le den *nota de precios* para poder venir a sacrificar las reses destinadas al consumo en su jurisdicción, *dado que* el gobernador no le permite que permita sacrifiquen a domicilio los *sacrificadores*, a quienes no cree oportuno *sacrificar* con la prohibición correspondiente (¡Ya es sacrificio!)

Se presentan intactas y *como nuevas* las cuentas de personal que quedaron por ocho días sobre la mesa, resultando que, *cual antes*, nadie sabe nada, ni quién ni por qué de las de limpieza; aprobándose tal cual son y sin ton ni son, en vista—como dice el señor Jonch, de que quienes más obligados están, no están para ilustrar sobre la *nitidez* de la basura a que afectan las afectadas a limpieza pública.

Se elije, sin saber el *conque* de ellos, la comisión de festejos para la próxima fiesta mayor. El *elijo* recae en los señores, Cunillera, Puntas y Puigrodón.

El señor Jonch saca a colación el asunto (con largas) de la traída de las aguas del señor Serra (Luis).

*Por mor* de no estar *en presencia* los autores del lio, el señor Riera da explicación de las últimas entrevistas, resultando de ellas un *continuo tejer y destejer* de promesas *no provistas* que dejan perplejo el ánimo, acordándose que el alcalde ordene el cese de las obras de *Zanja y colocación* de tuberías hasta y tanto el asunto no esté plenamente acordado, confirmado, sellado, firmado y *pliegado*.

Se acuerda que el *Sidro*, municipal y *brigada* uno e *indevisible*, se encargue de la limpieza de la cloaca que tuvo la *poca vergüenza* de hundirse sin previo permiso de la autoridad competente.

El señor Riera hace referencia de lo referente a los postes que la «Energía Eléctrica» pone en las aceras, por entender que entorpecen el paso, siendo contestado por la presidencia que, *efectivamente*, se dió permiso para ello, por ser de utilidad pública (no los postes, el destino al cual son destinados) lo cual indica quedarán *impertérritos*, tiesos y encuadrados en *redondo*, mientras y tanto los propietarios a quienes afecta el estorbo, *aunque necesario*, no den permiso para colocar palomillas en su respectiva *fachada* (la de la casa!)

*Item mas*. A fin de que algún distraído, distraidamente tenga la poca agradable sorpresa de hacerse reformas en la suya respectiva (vulgo la cara), se acordó colocar lo más bajo posible, una lamparilla que *le avise* (al transeunte) del *pojo alerta!* que debe *tener* para no *efectuar* un abrazo fraternal con los ya dichos y repetidos postes.

Aún colea lo del juego y mujeres de las otras.

Sobre esto, debemos dar el alerta a quien corresponda para que no le llegue el cese correspondiente a que está dispuesto el alcalde, según manifestó en *manifestación* hecha, de que se le denuncie a quien *negligee* en el desempeño de su cargo y en el cumplimiento de las órdenes transmitidas para que se evite todo esto de *ellas y ellos* en sus juegos respectivos.

Llega el señor Puigrodón, quien toma asiento, pidiendo seguidamente, el señor Jonch, relación de las altas y bajas en la matrícula (nada de fiduciaria, rústica y urbana, estilo *Pep*;) levantándose la sesión y levantándose los *escuchadores* del público en número de ¡ya somos tres!

Max